

Amor arbóreo



Amaba tanto la naturaleza
que un día en su escuela
deprimida y triste se echó a llorar.

En las noticias de la noche anterior
habían dicho que para hacer
tres mil cuadernos
diecisiete árboles
se debían
talar.

Ya las mochilas
de sus amigos
no podía
mirar.

Pues le parecía que
en su fondo
goteaba
savia
verde
mortal.
Amaba tanto la naturaleza
que en papel ya no
escribió más.

Decidió entonces trazar
sus versos en el aire
y así el sacrificio
arbóreo poder
con cada
verso
acabar.

